



TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TEMA:

ORGANIZACIÓN Y OPERACIÓN DE UN CII DE NIVEL
OPERACIONAL.

TÍTULO:

HACIA LA GENERACIÓN DEL CENTRO INTEGRADOR DE
INTELIGENCIA CONJUNTO EN APOYO A LA JEFATURA
INTELIGENCIA EN EL MARCO DE LOS CONFLICTOS MODERNOS.

AUTOR: MY (EA) EMANUEL PAEZ

TUTOR: CR (R) LEOPOLDO LOBO

Año 2023

RESUMEN

El área de inteligencia tiene como principal misión reducir la incertidumbre para contribuir en el proceso de toma de decisiones. No tiene una finalidad en sí misma, sino que se fundamenta en proporcionar bases sólidas a quienes deben tomar decisiones. Este aspecto requiere de una conducción centralizada, ya que los medios serán siempre escasos, la información será abundante (o de difícil de acceso), y los tiempos entre procesamiento y decisión se reducen sensiblemente. Los conflictos modernos requieren de un órgano de inteligencia en capacidad de operar bajo estas exigencias.

La acción militar conjunta, actualmente ha desarrollado la doctrina necesaria para establecer los lineamientos básicos, particularmente en lo que hace a organización. Dentro de los aspectos estructurales, contempla la organización de un teatro de operaciones, con las jefaturas correspondientes a cada área (incluida inteligencia). Sin embargo, no existe un elemento de apoyo al órgano de dirección de inteligencia del teatro de operaciones. Este vacío organizacional resulta fundamental, ya que difícilmente el órgano de dirección de inteligencia pueda desarrollar sus funciones sin el apoyo necesario.

El presente trabajo está orientado proporcionar las bases para delinear los parámetros principales a ser considerados al momento de conformar un centro integrador de inteligencia conjunto, en capacidad de apoyar al órgano de dirección de inteligencia del teatro de operaciones, en el marco de los conflictos modernos. Para esto, se buscará innovar en el concepto de diseño, ya que los conflictos modernos requieren de organizaciones novedosas y adaptables.

Palabras claves:

Inteligencia – conflictos – diseño – organización - apoyo

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Resumen	ii
Palabras Claves	ii
Índice de contenidos	iii
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
LAS NECESIDADES INFORMATIVAS DE LA JEFATURA INTELIGENCIA C II DEL TEATRO DE OPERACIONES	10
CAPÍTULO II	
LOS CONFLICTOS MODERNOS Y EL EMPLEO DEL INSTRUMENTO MILITAR.	17
CONCLUSIONES FINALES	24
BIBLIOGRAFÍA	31
ÍNDICE DE FIGURAS	
FIGURA 1: Organización del estado mayor de un teatro de operaciones.....	11
FIGURA 2: Organización del estado mayor de un teatro de operaciones con sus departamentos correspondientes.....	12
FIGURA 3: Organización de un centro integrador de inteligencia de un batallón de inteligencia, en apoyo a una gran unidad de batalla.....	13
FIGURA 4: CIIC modelo para las operaciones multidominio.....	17
FIGURA 5: Ejemplo esquemático de un CIIC en el marco de las operaciones multidominio.....	25
FIGURA 6: Concepto de diseño tipo nodal del CIIC en el marco de los conflictos modernos.....	29
FIGURA 7: Enlace operacional multidominio.....	30
ACRÓNIMOS	
CIIC: Centro integrador de inteligencia conjunto.	

INTRODUCCIÓN

Los conflictos modernos plantean nuevos desafíos que requieren de una visión sistémica, interagencial, holística e interdisciplinaria. El instrumento militar del Estado argentino, inmerso en el marco de la problemática del nivel estratégica nacional, necesita disponer de las herramientas que le permitan asesorar, proponer y/o formar parte de cada una de las distintas soluciones analizadas (Poder Ejecutivo Nacional. Art 2, 1988). A tal fin, las fuerzas armadas argentinas, contarán con diferentes organizaciones a las que les asignarán sus respectivos responsables, a quienes se denominará como comandantes (en cualquier nivel, sin importar la especificidad de la fuerza).

Con independencia del nivel de conducción que se considere, dentro de las responsabilidades inherentes a las de todo comandante, la principal es la toma de decisiones. Esto se replica en cada uno de los niveles de la conducción. La toma de decisiones debe someterse a un proceso racional, lo más cercano a la realidad posible. Para ello es necesario reducir la incertidumbre al máximo.

Gestionar los riesgos con un alto grado de incertidumbre, no es una actividad que pueda asumirse en forma individual, ni lineal. Es necesario contar con herramientas que permitan estructurar las situaciones al máximo (Ejército Argentino, p.67, 2008). De estos conceptos se desprenden los campos de la conducción, y la reducción de la incertidumbre particularmente (ya sea oponente, ambiente geográfico, clima, etc.), será responsabilidad del campo de la inteligencia. (Ejército Argentino, p.6, 2015).

La inteligencia, entendida desde sus varias acepciones: como proceso, producto, actividad u organización a su vez contará con los elementos necesarios para la reducción de la incertidumbre (Campos, 2020). Esto dependerá fundamentalmente, del nivel de conducción, grado de riesgo a asumir, requerimientos informativos y medios a disposición.

Para disponer de la estructura necesaria para enfrentar estos desafíos, la inteligencia ha adoptado diferentes formas, tales como direcciones, comunidades, agencias, y secciones. Particularmente el elemento que interesa en el presente trabajo es el centro integrador de inteligencia, al día de hoy solo existente en el Ejército Argentino (Ejército Argentino, p.21, 2008).

Esta organización, asume funciones de apoyo para el órgano de dirección de inteligencia en los diferentes niveles de la conducción táctica. Las capacidades del mismo han sido probadas tanto en ejercicios militares como en operaciones de carácter subsidiario, obteniendo resultados satisfactorios: como por ejemplo operaciones de protec-

ción civil, apoyo a elecciones, y otros más particulares y específicos como el brindado durante los actos conmemorativos para el bicentenario del cruce de los andes en el año 2017, entre otros.

En virtud de las características de los conflictos modernos y las capacidades que ofrece el centro integrador de inteligencia, se infiere como necesaria la implementación del mismo en el nivel operacional, donde actualmente no existe. Resulta menester entonces, abordar el objeto de estudio (centro integrador de inteligencia) en un contexto particular (conflictos modernos) para arribar en última instancia a la proposición de un concepto de diseño tentativo, en función del plexo legal vigente, trabajos afines realizados, las bases doctrinarias y organizacionales, y las actuales exigencias del instrumento militar (Poder Ejecutivo Nacional, p 24, 2021).

Es necesario en primera instancia, dar un marco conceptual al centro integrador de inteligencia. Este marco está dado por los conflictos modernos y la guerra se incluye dentro de la escalada del mismo: tensión, crisis, guerra. Se considera a la guerra como un conflicto de violencia variable que puede incluir dos o más actores respaldados por el empleo de la fuerza. De acuerdo con la modalidad de la época y avances tecnológicos, podrá adoptar diferentes formas. (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas proyecto, p.21, 2018)

La doctrina conjunta identifica diferentes tipos de conflictos armados: el conflicto armado convencional (lucha violenta entre estados mediante el empleo de capacidades militares), y el no convencional (que puede incluir actores no estatales que procuran influir en la población con un enfoque asimétrico e indirecto). El conflicto armado en ambiente compuesto (combinación de medios convencionales y no convencionales, con fuerzas regulares e irregulares que operan en diferentes áreas sin fusionarse, pero conducidas en un mismo nivel). Y por último los conflictos armados en ambiente híbrido (combinación de medios convencionales, no convencionales y acciones híbridas como desorden criminal, coerción indiscriminada, atentados terroristas, y presión informativa. (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas proyecto, p.41, 2018)

Los conflictos modernos se desarrollan en la denominada zona gris (Renedo, 2022) y se caracterizan por la participación de actores no estatales, empleo de tecnología de última generación, asimetría entre los bandos en oposición, empleo de medios de comunicación y propaganda en forma intensiva, cibercrimen, ciberterrorismo, desplazados y daño ambiental.

Los campos de batalla tradicionales, en la doctrina del estado mayor conjunto, son conocidos como dominios (o ámbitos). Los mismos son: el terrestre, aéreo, marítimo, espacio, ciberespacio, electromagnético y humano (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas proyecto, p.28, 2018). La caracterización de los conflictos modernos, sumado a los dominios donde se prevé el empleo del instrumento militar permite inferir que el concepto de operaciones multidominio ha sido superado.

Para poder conducir las operaciones en estos dominios, el estado mayor conjunto prevé el desarrollo del comando operacional, cuya estructura cuenta en su organización con un órgano asesor de inteligencia denominado jefatura de inteligencia y se abrevia con la letra “C” (conjunto), que para este caso particular resulta en: C II INTELIGENCIA (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas proyecto, p.23, 2018). Su misión es la de conducir el planeamiento de inteligencia, coordinar el esfuerzo de obtención, coordinar las actividades de inteligencia y de medidas de seguridad de contrainteligencia, producir y diseminar la inteligencia resultante (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas proyecto, p.21, 2018). Cabe destacar que en esta jefatura la conducción de los medios de obtención no está considerada, sino que el trabajo está más ligado a la dirección, proceso y diseminación de la información o inteligencia producida.

Las funciones que debe desempeñar el órgano C II (jefatura de inteligencia) son complejas y requieren de personal especialista y capacitado. Para esto se necesita una organización mucho más desarrollada, que apoye el trabajo de asesoramiento del oficial de inteligencia del teatro de operaciones, coadyuvando al proceso de toma de decisiones. Como se ha mencionado previamente, el elemento particularmente apto para cubrir el vacío antes mencionado es el centro integrador de inteligencia.

Todos los órganos de inteligencia se encuentran inmersos en un plexo legal que nace en la constitución de la Nación Argentina (1994) hasta la ley de inteligencia Nro 25.520 (2001), y su reglamentación mediante decreto del poder ejecutivo nacional 950/2002 (2002). Centrándose particularmente en la inteligencia militar, se establece como cabeza de sistema a la dirección nacional de inteligencia estratégica militar (dependiente del ministerio de defensa). Esta dirección se vinculará mediante relaciones funcionales con las direcciones de inteligencia de cada una de las fuerzas armadas, responsables de producir inteligencia estratégica operacional, táctica y técnica necesarias para el planeamiento y conducción de las operaciones militares. (Poder Ejecutivo Nacional. Art 10, 2001). Este marco normativo desarrollado sintéticamente proporciona las

bases legales necesarias para profundizar sobre el objeto de estudio del presente trabajo. La ley establece límites claros para el área de la inteligencia militar y el centro integrador de inteligencia se ajusta a la misma.

El concepto de empleo del centro integrador de inteligencia, tuvo su génesis en la necesidad de contar con especialistas en diferentes áreas de inteligencia, nucleados en una organización ad hoc, para apoyar al asesor de inteligencia en los diferentes niveles, y al resto del estado mayor. El centro integrador de inteligencia, según el concepto de empleo del Ejército Argentino es segregado de su comando orgánico y puesto en apoyo de un órgano de dirección de inteligencia, desde el nivel gran unidad de combate hasta el nivel componente terrestre del teatro de operaciones. El Ejército Argentino consideró pertinente asegurar el correcto y oportuno apoyo de inteligencia hasta el máximo nivel de conducción táctica.

Asimismo, para el diseño inicial y concepto de empleo del centro integrador de inteligencia, se tomaron como modelos diferentes organizaciones tales como: centro de dirección de tiro (del arma de artillería), centro de operaciones logísticas (batallón logístico), centro de comunicaciones e informática (del arma de comunicaciones). El denominador común de estos elementos es que contribuyen a la conducción operativa técnica-específica, pero no así al comando y control de sus elementos orgánicos.

Si se considera una perspectiva más global a nivel mundial, se observa el empleo de organizaciones similares al centro integrador de inteligencia para coordinar y maximizar la eficacia de la recopilación, análisis y difusión de información e inteligencia, incluso en el nivel estratégico (ya sea militar o nacional). Entre los mismos puede citarse:

El comando de inteligencia y seguridad del ejército de los Estados Unidos de América (INSCOM); centro conjunto de análisis del comando de operaciones conjuntas (JAC JOC por sus siglas en inglés) del Reino Unido de Gran Bretaña; el centro de inteligencia conjunta de fuerzas armadas de Francia ; Alemania cuenta con el centro de inteligencia conjunta (Gemeinsamer Terrorismusabwehrzentrum, GTAZ); el centro de inteligencia conjunta (JIC por sus siglas en inglés) de Australia ; y el centro de inteligencia conjunta de las fuerzas armadas canadienses (CAJIC por sus siglas en inglés).

En estas organizaciones se aprecia una interacción entre el nivel operacional, (mediante las operaciones conjuntas), y el nivel estratégico militar. El concepto de empleo de las mencionadas organizaciones supera el alcance del presente trabajo, pero los

antecedentes se consideran válidos para dimensionar el valor que otros actores le dan a la inteligencia, y la necesidad de centralizar personal especialista, analistas y medios.

El centro integrador de inteligencia conjunto como propuesta de organización, ha sido profundamente desarrollado en trabajos finales integradores tales como: ARENAS (2021), El elemento de inteligencia de apoyo al comando del componente terrestre de un teatro de operaciones. El mismo fue desarrollado durante el período de desactivación de las divisiones de ejército. El trabajo se vincula directamente con el nivel operacional, para dar solución al vacío producido. Por otro lado, SPONER (2012), propuso el diseño de un centro integrador de inteligencia conjunto en apoyo al C2 de un comando de teatro de operaciones, así como también PADIN (2014) mediante una propuesta de diseño para complementar al jefe inteligencia de un estado mayor de un comando de nivel operacional. Sendos trabajos profundizan en el diseño organizacional en forma profunda, detallando cantidad de analistas, grupos, etc.

La necesidad, aptitud y factibilidad de implementar este elemento en un comando de nivel operacional ya ha sido estudiado. Por esta razón, se toma como punto de partida que el C II (jefatura inteligencia) de un teatro de operaciones debe contar necesariamente con un centro integrador de inteligencia, y que el mismo debe pensarse en el contexto de los conflictos modernos.

Actualmente, la mayor parte de la doctrina relacionada a inteligencia desde el nivel operacional se encuentra en revisión y proceso de actualización. En la mencionada revisión se contempla la creación de un sistema de inteligencia militar conjunto (SIMC), el cual incluye el sistema de inteligencia de fuerzas conjuntas (SIFC) y el sistema de inteligencia de fuerzas específicas (SIFES), ya sea un comando estratégico operacional conjunto o específico. (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas proyecto, p.17, 2017). No se brinda mayores detalles acerca de la misión, conformación y concepto de empleo de los mismos.

En el nivel operacional, es fundamental contar con una estructura de comando y control que facilite la integración e interoperabilidad de las fuerzas militares. Esta integración se logra a través de un sistema de comando y control que permita la implementación efectiva de las operaciones conjuntas. En este contexto, la inteligencia desempeña un papel crucial al contribuir a la comprensión situacional tanto del comandante como del resto del Estado Mayor. (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas proyecto, p.52, 2018). Analizada la doctrina de inteligencia del estado mayor conjunto,

resulta pertinente profundizar en el ámbito de inteligencia específica de cada fuerza armada.

En el contexto de la Armada de la República Argentina, la inteligencia opera dentro del marco del sistema de inteligencia en los niveles estratégico militar, operacional y táctico. En el nivel táctico, la responsabilidad principal recae en los comandantes tácticos que están directamente involucrados en las acciones, especialmente los comandantes de grupos o fuerzas de tareas.

El sistema de inteligencia naval se organiza en dos niveles. El primero se enfoca en la función de inteligencia operativa y está compuesto por la dirección de inteligencia naval, así como los departamentos de inteligencia del comando de operaciones navales y de las respectivas áreas navales. Este nivel se dedica a recopilar, analizar y proporcionar información estratégica y operativa para apoyar las operaciones navales.

El segundo nivel está dedicado a la función de contrainteligencia y presenta una distribución similar a la inteligencia operativa. Su objetivo principal es identificar y contrarrestar las amenazas de inteligencia y espionaje que puedan afectar las operaciones navales. Esto implica la protección de información sensible y la detección de actividades de inteligencia hostiles que puedan comprometer la seguridad y los intereses de la fuerza.

La Armada Argentina organiza sus órganos de dirección en centros de inteligencia, los cuales tienen la responsabilidad de brindar asesoramiento al comando del área naval fluvial, área naval atlántica, área naval austral y al comando de adiestramiento y alistamiento. Estos centros reúnen a analistas especializados y funcionan como el enlace entre los comandos operativos y la dirección general de inteligencia naval. Esta última tiene la función de centralizar todo el flujo de información.

Sin embargo, no contempla la creación de órganos exclusivos para brindar apoyo al componente naval a nivel del teatro de operaciones, sino que se limita a las áreas estratégicas determinadas y al elemento que requiera asesoramiento específico. Se aprecia que estos elementos serán los responsables de establecer el enlace con el nivel operacional, sirviendo también de nexo con el nivel táctico. A la luz de esta información, resulta evidente la necesidad de una profunda revisión doctrinaria de inteligencia de la armada, para actualizar y adaptar la doctrina a los cambios en el entorno operativo y a las necesidades actuales, a fin de asegurar una inteligencia eficiente que respalde las operaciones navales en particular y conjuntas en general. Mediante esta revisión, se podrán identificar posibles mejoras en la estructura y organización de los órganos de inte-

ligencia naval, así como en los procesos de recopilación, análisis y difusión de información. (Armada de la República Argentina, p.35, 2006)

El sistema de inteligencia de la Fuerza Aérea Argentina también se encuentra en proceso de revisión y actualización. Actualmente, opera a través de divisiones y secciones de inteligencia que forman parte de las brigadas aéreas, institutos y áreas de material, y están bajo la dependencia funcional de la dirección general de inteligencia de la fuerza aérea.

Estas divisiones y secciones de inteligencia desempeñan un papel fundamental en la recopilación, análisis y difusión de información estratégica y operativa. Trabajan en estrecha colaboración con otras unidades y organismos de la Fuerza Aérea para garantizar una inteligencia efectiva y oportuna en apoyo a las operaciones aéreas.

El concepto de inteligencia de combate¹ se aplica dentro del componente aéreo, pero se enfoca principalmente en brindar apoyo a los grupos aéreos, elementos de vigilancia y control del espacio aéreo y defensa antiaérea. Los medios de obtención de inteligencia se ajustan a las necesidades de información específicas de estos elementos. Se aprecia que, al operar dentro de un teatro de operaciones más amplio, estos medios de inteligencia (o la información proporcionada por los mismos) podrían utilizarse para satisfacer requerimientos no solo del componente aéreo del teatro de operaciones (CA-TO), sino también del comandante del teatro y los demás componentes.

Esto permitiría un intercambio y aprovechamiento de la información entre los diferentes componentes, en beneficio de la comprensión situacional y la toma de decisiones en el teatro de operaciones.

Dentro del sistema de inteligencia de la fuerza aérea (SIDIFA), se encuentra el escuadrón de inteligencia aérea táctica (EIAT). Este escuadrón tiene la responsabilidad de recopilar, procesar y difundir información e inteligencia en apoyo al comando aéreo, así como a organizaciones similares como comandos conjuntos subordinados o fuerzas de tareas conjuntas. A diferencia del componente naval, el EIAT se vincula directamente con el nivel del teatro de operaciones. Esta organización garantiza una conexión efectiva entre la inteligencia aérea y las operaciones en el teatro de operaciones, contribuyendo a una mejor toma de decisiones y ejecución de las misiones aéreas. (Fuerza Aérea Argentina, p.3, 2007)

¹ Inteligencia de combate, es aquella que se desarrolla para obtener información sobre el enemigo real, terreno y condiciones meteorológicas en un área de combate (Icia táctica, 2008)

El Ejército Argentino actualmente cuenta con elementos de inteligencia desplegados en apoyo a las brigadas, divisiones de ejército y (eventualmente) un comando de componente terrestre del teatro de operaciones en caso de conformarse.

Para ello emplea secciones, compañías y batallones de inteligencia, y un destacamento de inteligencia de combate. Desde el nivel compañía se cuenta con la presencia de un centro integrador de inteligencia para apoyar al sistema de armas combinadas por excelencia que es la gran unidad de combate (brigada). Existen actualmente, tantos centros integradores de inteligencia, como grandes unidades de combate y de batalla, más un centro integrador de inteligencia de nivel componente terrestre.

En total, quince (15) centros integradores de inteligencia se encuentran desplegados de acuerdo al despliegue territorial adoptado por el Ejército Argentino, proporcionando una amplia cobertura y capacidad de reacción ante diversos eventos. El equipamiento de los centros integradores se ha ido actualizando y modernizando a lo largo de los últimos años, particularmente en lo que hace facilidades de comunicaciones y herramientas informáticas. Asimismo, cumple con las exigencias de alistamiento y adiestramiento que demande el elemento apoyado, por ejemplo, en las brigadas de montaña y de monte.

Si bien la misión principal es la preparación para la guerra, los centros integradores de inteligencia han sido empeñados en numerosas actividades de protección civil y apoyo a la comunidad. La especialización, idoneidad y profesionalismo del personal, fueron factores fundamentales para establecer los enlaces necesarios con autoridades civiles y poder cumplir diferentes misiones.

Habiendo profundizado en los antecedentes del centro integrador, y el estado actual de los diferentes sistemas de inteligencia y su interrelación, sumado a las características de los entornos conflictivos de la actualidad, se refuerza la necesidad de la creación de un centro integrador de inteligencia conjunto. En consecuencia, surge un interrogante disparador para el presente trabajo, ya que se debe combinar las capacidades y limitaciones de cada fuerza y/o organización en forma armónica y flexible, en un contexto determinado. Entonces, ¿Cuál es el concepto de diseño necesario del centro integrador de inteligencia conjunto para apoyar al C II (jefatura inteligencia) del teatro de operaciones a la luz de los conflictos modernos?

Para dar respuesta a este interrogante se buscará establecer un concepto de diseño tentativo, sin profundizar en detalles que suelen plasmarse en un organigrama, cuadro de organización o rol de combate. Será necesario un pensamiento creativo para dar

solución al problema planteado. Este pensamiento creativo quedará supeditado a los siguientes condicionantes:

Solo se analizará el nivel operacional, en el marco de la conformación de un teatro de operaciones. Sin embargo, será necesario abarcar aspectos básicos del nivel táctico, como así también de carácter estratégico militar. Los conflictos modernos serán considerados como el marco conceptual sobre los cuales se pensará un diseño de organización tentativo.

Al tratarse de una organización de inteligencia, el marco legal será condicionante fundamental a considerar para el diseño de la misma. Asimismo, la doctrina de inteligencia de las tres fuerzas armadas será analizada en sus versiones vigentes, como así también los proyectos.

Este concepto de diseño tentativo del centro integrado de inteligencia buscará ser innovador, flexible y versátil. De esta manera, con los ajustes necesarios, la organización a proponer podrá funcionar bajo cualquier circunstancia donde tenga injerencia el nivel operacional. Asimismo, podrán surgir nuevas líneas de investigación, como por ejemplo el empleo exclusivo de medios de obtención de inteligencia conducidos desde el centro integrador de inteligencia conjunto.

La versatilidad pretendida, también podría alcanzar el nivel estratégico militar, tal y como se citaron las diferentes organizaciones a nivel mundial que emplean centros integradores de inteligencia.

El trabajo de inteligencia mancomunado, cooperativo e interoperable podría resultar, además, en nuevas organizaciones (conjuntas y permanentes), desarrollo de doctrina afín, y adiestramiento conjunto para estandarizar procedimientos, economizar esfuerzos y recursos. Todo esto contribuiría considerablemente a optimizar la conciencia situacional de los decisores en los diferentes niveles.

Como objetivo general se buscará entonces determinar el concepto de diseño necesario del centro integrador de inteligencia conjunto para apoyar a la jefatura de inteligencia (C II) del teatro de operaciones en el contexto de los conflictos modernos.

Para dividir el problema y arribar al objetivo general eficientemente, también se evaluarán las necesidades específicas de la jefatura de inteligencia (C II) del teatro de operaciones en los conflictos modernos, para identificar los elementos clave que deben considerarse en el diseño de un centro integrador de inteligencia conjunto.

De la misma forma, se realizará un análisis de los conflictos modernos que requieran el empleo del instrumento militar para establecer aquellos aspectos comunes que caracterizan a los mismos, desde la perspectiva del campo de la inteligencia.

La hipótesis que guiará el presente trabajo establece que: un diseño innovador y flexible del centro integrador de inteligencia conjunto, que involucre la integración de diversas fuentes de información, capacidades avanzadas de análisis de datos, diseminación de información en tiempo real, apoyo a la toma de decisiones y adaptabilidad frente a los cambios en el entorno operativo que presentan los conflictos modernos, tendrá un impacto positivo en la eficiencia de la jefatura de inteligencia en un teatro de operaciones.

Para el desarrollo de la investigación se empleará una combinación del método explicativo principalmente y en forma parcial el método inductivo. De esta manera se buscará dar coherencia metodológica y continuidad al trabajo, a la vez que facilita el desarrollo de las conclusiones finales.

Mediante la búsqueda, explotación y análisis de bibliografía referida a la temática en particular, sumada a aquella que se considere pertinente, se buscará dar respuesta a cada uno de los objetivos particulares, para luego obtener una conclusión final que dé respuesta al problema de investigación planteado.

Capítulo 1

LAS NECESIDADES INFORMATIVAS DE LA JEFATURA INTELIGENCIA C II DEL TEATRO DE OPERACIONES

El presente capítulo tiene por objetivo particular evaluar las necesidades específicas de la jefatura de inteligencia (C II) del teatro de operaciones en los conflictos modernos, para identificar los elementos clave que deben considerarse en el diseño de un centro integrador de inteligencia conjunto.

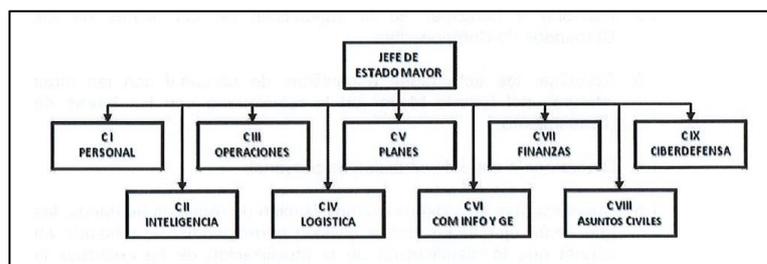
Se procederá a analizar en profundidad a la jefatura inteligencia, considerando el vacío organizacional producido por la falta de un elemento en apoyo. Básicamente se indagará en cómo se inserta en el nivel operacional dentro de las operaciones multido-minio, según la doctrina para la acción militar conjunta. Seguidamente se hará un análisis de la factibilidad de su empleo en el marco de los conflictos modernos.

El teatro de operaciones estará conformado por: un comandante (el cual será la máxima autoridad militar en el teatro de operaciones, y responsable de interpretar y materializar el estado final estratégico nacional/militar deseado en un estado final opera-

cional deseado), eventualmente el segundo comandante (cuya función es la de colaborar con el comandante en la conducción integral de las fuerzas puestas a disposición), y el jefe de estado mayor (del cual dependerán el estado mayor y el estado mayor especial).

Dentro de la organización de un estado mayor se destacan varios aspectos a considerar, como ser: no establecer una estructura rígida, sino más bien adaptable a la misión impuesta y características del teatro de operaciones, y fundamentalmente contar con personal de las tres fuerzas armadas en sus organizaciones. (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas proyecto, p.47, 2018)

FIGURA 1: Organización del estado mayor de un teatro de operaciones.



Fuente: PC 10-01 Estado Mayor Conjunto de un teatro de operaciones.

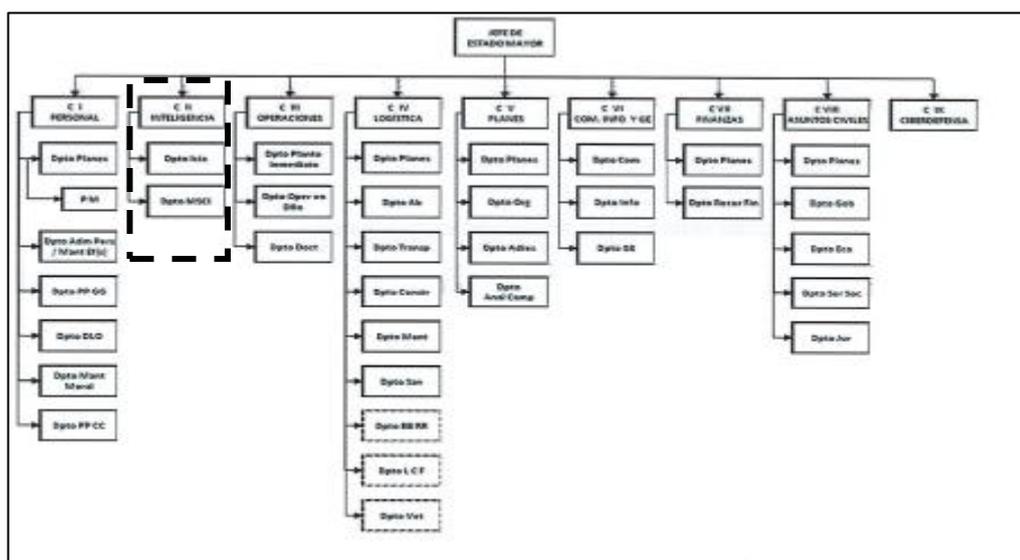
Dentro del estado mayor se encontrará la jefatura inteligencia del teatro de operaciones, cuyas responsabilidades son las siguientes: (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas proyecto, p.21, 2018)

- Conducir el planeamiento de inteligencia, orientar y coordinar el esfuerzo de obtención de información de nivel operacional.
- Entender en la coordinación de las actividades de inteligencia y medidas de seguridad de contrainteligencia del teatro de operaciones con las distintas agencias del sistema de inteligencia militar.
- Disponer los procedimientos que permitan clasificar, registrar y analizar la información obtenida, produciendo y difundiendo la inteligencia necesaria para el planeamiento y la conducción estratégica operacional.
- Entender en la elaboración de normas y procedimientos de inteligencia a nivel teatro de operaciones.
- Entender en las coordinaciones de las actividades de difusión de información del teatro de operaciones (TO).
- Asesorar en la pertinencia de los documentos de inteligencia incluidos en los planes elaborados a nivel táctico.

- Entender en la formulación de elementos esenciales de inteligencia (EEI) y otros requerimientos de inteligencia (ORI), necesarios para el planeamiento y conducción de las operaciones, los que deberán ser aprobados por el comandante.

Para dar cumplimiento a las responsabilidades listadas previamente, la jefatura inteligencia del TO, se encuentra organizada de la siguiente manera: un departamento inteligencia y un departamento medidas de seguridad de contrainteligencia (Figura 2). Entre ambos se distribuyen las responsabilidades que debe cumplir la jefatura inteligencia, destacando una vez más la falta de un elemento en apoyo a los mismos.

FIGURA 2: Organización del estado mayor de un teatro de operaciones con sus departamentos correspondientes.



Fuente: PC 10-01 Estado Mayor Conjunto de un teatro de operaciones.

En la figura 2 puede apreciarse la falta de desarrollo en lo que hace a organización de la jefatura inteligencia para la cantidad de tareas que deben cumplirse. Dicho vacío debiera ser cubierto por un centro integrador de inteligencia conjunto, como se ha mencionado reiteradamente en el presente trabajo.

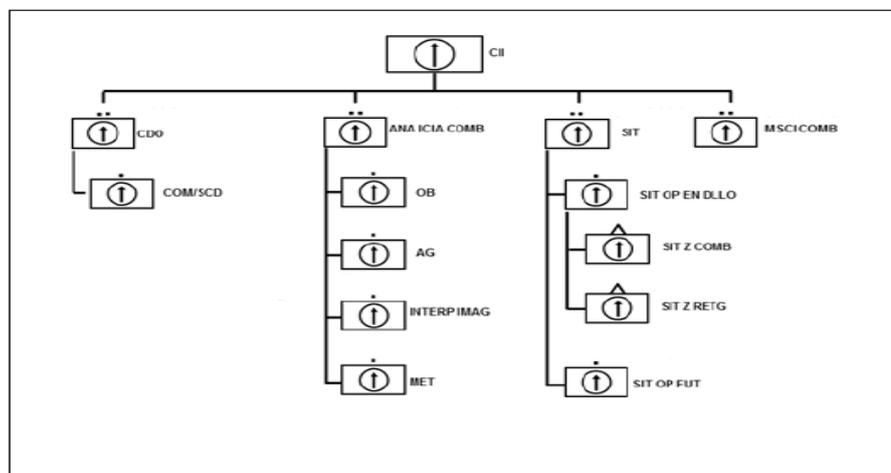
Considerando que actualmente, el centro integrador de inteligencia se encuentra operativo en el Ejército Argentino, resulta pertinente adoptarlo como antecedente doctrinario. Para cumplir con sus funciones, el centro integrador de inteligencia se fundamenta en la consideración de las denominadas tareas de la inteligencia táctica. Claramente se encuentra por debajo del nivel operacional, y solo abarcará una parte de la conciencia situacional que debe tener el comandante del teatro de operaciones. Las mencionadas tareas de la inteligencia táctica son las siguientes (Ejército Argentino, p.9, 2008):

- Proporcionar alerta.

- Elaborar la apreciación de situación de inteligencia
- Mantener actualizada la situación del enemigo y del ambiente geográfico de interés para operaciones militares.
- Contribuir al análisis de objetivos.
- Contribuir a la seguridad de la fuerza, mediante las medidas de seguridad de contra-inteligencia
- Efectuar la evaluación de daños en el enemigo.

Esta lista de tareas será cubierta por una organización que como mínimo cuente con los elementos que propone la figura 3, correspondiente a un centro integrador de inteligencia de nivel gran unidad de batalla (Ejército Argentino, p.58, 2017).

FIGURA 3: Organización de un centro integrador de inteligencia de un batallón de inteligencia, en apoyo a una gran unidad de batalla.



Fuente: ROP 11-12 Conducción del Batallón de Inteligencia.

Si se realizara una extrapolación al nivel operacional, el grupo dirección del esfuerzo de obtención (no representado en la figura 3) provendría de la jefatura inteligencia, mientras que el resto de los elementos deben ser configurados ad hoc con analistas de inteligencia de las diferentes fuerzas. Además, se deberá considerar el apoyo de inteligencia a las operaciones en desarrollo y a las operaciones futuras.

Por otro lado, el instrumento militar debe estar en capacidad de desempeñarse eficientemente en los diferentes ámbitos o dominios. Para esto se organizará, equipará y adiestrará en los dominios terrestres, aire, y mar mediante las acciones específicas de cada fuerza armada, agregando el ciberespacio, el espacio, el espectro electromagnético y el humano. El abordaje sistémico permitirá obtener la sinergia necesaria mediante las acciones coordinadas de cada fuerza armada para explotar los dominios específicos propios, y aquellos considerados intangibles que requieren de acciones más complejas. Tal

es así, que surgen organizaciones como por ejemplo el comando conjunto de ciberdefensa, u otras acciones que requieren de la acción militar conjunta (como el transporte conjunto).

Por este motivo, pensar en un comando conjunto de inteligencia resulta factible, pudiendo tomarse el mismo como base para la segregación de un centro integrador de inteligencia conjunto. Sin embargo, el concepto supera la finalidad del trabajo propuesto.

Habiéndose considerado la organización de la jefatura inteligencia del teatro de operaciones, la lista de responsabilidades que debe estar en capacidad de cumplir, las características de las operaciones multidominio, y el centro integrador de inteligencia del Ejército Argentino, se infiere que un centro integrador de inteligencia conjunto debe estar en capacidad de cumplir con los siguientes elementos clave, en función de los requerimientos informativos:

- Contar con un sistema de alarma temprana que responda a las necesidades del nivel operacional (teatro/s de operaciones) que proporcione el tiempo de reacción necesario para evitar la sorpresa operacional. Este aspecto demandaría que el centro integrador de inteligencia conjunto intervenga en la conducción de los medios de obtención, o bien se configure un sistema integrado de alerta temprana que trabaje en tiempo real con el órgano de dirección, conducido por otro medio o fuerza específica. Resalta una vez más, el hecho de que no se conducen medios de obtención desde el órgano de inteligencia (ya que no los tiene asignados), y su intervención puede darse a través de la participación en la elaboración del plan de exploración, vigilancia de combate, reconocimiento, etc.
- Elaborar y mantener actualizada la apreciación de situación de inteligencia del teatro de operaciones, con información e inteligencia relacionada con el oponente (enemigo real o potencial), el clima o las condiciones meteorológicas, el ambiente geográfico de interés (terreno, espacio aéreo, áreas lacustres, ribereñas, áreas marítimas, etc.) La apreciación de situación debe mantenerse actualizada, y se basará en los elementos esenciales de inteligencia, las características del ambiente operacional, la misión impuesta al nivel operacional, la base de datos y antecedentes obrantes en el órgano de dirección. Este trabajo demandaría esfuerzos conjuntos de obtención y procesamiento desde tiempos de paz, conducidos desde el máximo nivel (por ejemplo, desde la dirección nacional de inteligencia estratégica militar).

- Mantener actualizada la situación del ambiente operacional, tanto del teatro de operaciones como del teatro de guerra, para proporcionar el asesoramiento oportuno e inmediato, mientras se apoya la planificación de las operaciones futuras. Este aspecto exige la división del centro integrador de inteligencia conjunto para poder apoyar al órgano de operaciones y al órgano de planes del estado mayor del teatro de operaciones. La disponibilidad de personal analista de inteligencia será siempre una limitación al momento de conformar organizaciones.
- Contribuir con la célula targeting (u organización responsable a tal efecto) en el análisis de los objetivos operacionales que contribuyan a afectar el centro de gravedad del adversario, mediante diferentes técnicas de análisis de inteligencia con analistas especializados. La afectación de los medios del adversario requerirá de un trabajo en conjunto para poder obtener la mayor eficiencia al menor costo. El área de inteligencia deberá asumir un rol activo en la designación del blanco, riesgo y amenazas para su afectación. Mientras otro elemento (normalmente del área de operaciones) determinará el modo o medio para cumplir con el efecto deseado.
- Contribuir con la seguridad de las fuerzas desplegadas en el teatro de operaciones, así como también en las áreas adyacentes, zona de comunicaciones, zona del interior, mediante un sistema interoperable de medidas de seguridad de contrainteligencia. Resulta imprescindible mantener una retaguardia segura, entendiendo que la misma no implica únicamente un sector de terreno a retaguardia, sino aquel desde donde se sostienen las acciones de combate del teatro de operaciones. Este trabajo también demanda esfuerzos de planificación desde la paz para su implementación.
- Efectuar la evaluación de daños en el enemigo, en concordancia con los elementos responsables del análisis de objetivos, a fin de mantener actualizado el daño producido y estado de la fuerza del oponente. Asimismo, mantener actualizado el estado de daños propio, en conjunto con la jefatura operaciones. Este aspecto es fundamental para determinar la cercanía con el punto culminante propio y del adversario. Podrá influir claramente en el desarrollo de las operaciones, originando una pausa operacional, o bien la decisión de aumentar la presión sobre el enemigo para precipitar su colapso operacional.
- Mantener una continua vigilancia del espectro electromagnético, mediante acciones de guerra electrónica, a fin de contribuir con la determinación del orden de batalla

electrónico del enemigo. Esto se alcanzará a través de un trabajo coordinado con el área de comunicaciones, informática y guerra electrónica del estado mayor.

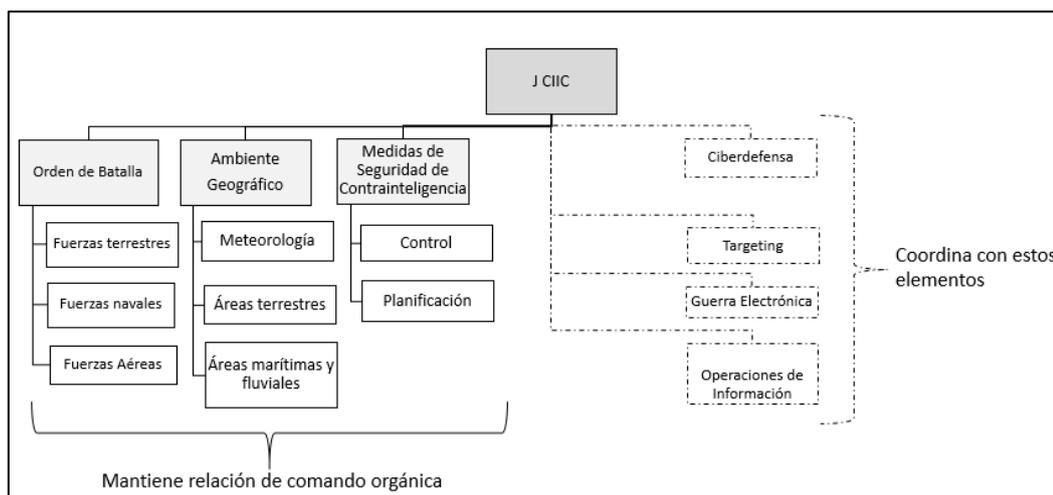
- Control de las actividades espaciales, mediante vigilancia satelital. Actividad que debe coordinarse con el componente aeroespacial el cual, al día de la elaboración del presente trabajo, se encuentra en proceso de desarrollo. Es de vital importancia para la alerta temprana.
- Seguimiento de medios masivos de comunicación, redes sociales, para mantener un control de las propias publicaciones, contribuir con el engaño a través de los mismos, y evitar filtraciones de información. La permeabilidad del dominio cognitivo exige un esfuerzo particular en este ámbito. El mismo requiere de trabajos coordinados con ciberdefensa, asuntos civiles, órgano de prensa y voceros de las fuerzas armadas.

Para poder cumplir con estas funciones como mínimo el centro integrador de inteligencia conjunto debería contar con:

- Una célula/grupo/división encargada del orden de batalla enemigo, que abarque fuerzas militares terrestres, navales, aeroespaciales, así como también el seguimiento de las reservas y movilización del adversario.
- Una célula/grupo/división responsable del ambiente geográfico abarcando las áreas de la superficie terrestre, fluviales, lacustres y marítimas, sumado al espacio aéreo necesario, y el aeroespacial. Además, será responsable también de la actualización de las condiciones de clima (o condiciones meteorológicas) y sus efectos sobre las operaciones propias y las del enemigo.
- Una célula/grupo/división encargada de medidas de seguridad de contrainteligencia, de aplicación en todo el teatro de operaciones, zona del interior y zona de comunicaciones. Incluye su planificación, propuesta y control en la ejecución de las mismas.
- El resto de las funciones que no pueden ser cubiertas por personal de especialistas del centro integrador de inteligencia conjunto, deberá ser coordinado con otras áreas de la conducción del estado mayor como ser: ciberdefensa, operaciones, operaciones de información, etc. (según se detalla en la Figura 4).

Con la descripción anteriormente realizada, el centro integrador de inteligencia conjunto, estaría en capacidad de cumplir con sus funciones eficientemente, por lo menos para poder satisfacer los requerimientos informativos del comandante del teatro de operaciones y su estado mayor, en el marco de las operaciones multidominio.

FIGURA 4: CIIC modelo para las operaciones multidominio.



Fuente: Elaboración propia.

Sin embargo, según se hizo mención en la introducción del presente trabajo, se aprecia que las operaciones multidominio se han visto superadas por las características de los conflictos modernos. Este hecho implicaría la planificación, ejecución y conducción de operaciones multiagenciales e interdisciplinarias, que requieren de un elemento que abarque más aspectos que los dominios conocidos. Resulta necesario entonces abordar un contexto distinto, materializado por los conflictos modernos.

Capítulo 2

LOS CONFLICTOS MODERNOS Y EL EMPLEO DEL INSTRUMENTO MILITAR.

El presente capítulo tiene como finalidad analizar los conflictos modernos que requieran el empleo del instrumento militar para establecer aquellos aspectos comunes que caracterizan a los mismos, desde la perspectiva del campo de la inteligencia.

Se procederá a realizar un análisis pormenorizado de conflictos pasados, o vigentes, de manera de poder obtener una visión holística de los mismos y que resulten pertinentes para considerar el empleo de la inteligencia militar. Se emplearán variadas fuentes, y a través de apreciaciones deductivas se arribará a conclusiones parciales acerca de cómo debería (o debe) actuar el campo de la inteligencia para apoyar el proceso de toma de decisiones.

Como se ha hecho mención, los conflictos modernos son los que dan un marco conceptual al elemento de estudio del presente trabajo. El centro integrador de inteligencia, no puede diseñarse sin un contexto que proporcione las bases necesarias para la

configuración del mismo. Asimismo, el presente trabajo plantea que los mencionados conflictos modernos, surgen como un concepto superador de las operaciones multidominio, por lo menos en lo que hace al campo de la inteligencia. Razón por la cual, se aprecia necesario ampliar el contexto de las operaciones multidominio, hacia un concepto más abarcativo, necesario para hacer frente a los conflictos modernos.

Los conflictos modernos no se encuentran definidos taxativamente, ya que una de sus principales características es su naturaleza cambiante. Básicamente se refieren a las disputas y enfrentamiento armados que ocurren en los tiempos contemporáneos, y que se caracterizan por su complejidad, implicancias globales y aspectos tecnológicos. Dentro de un conflicto puede encontrarse a la guerra como parte de la continuación de los esfuerzos para solucionar el mismo. La no intervención (directa, armada y violenta) de un determinado instrumento militar, no implica que sea descartado como herramienta del poder nacional para solucionar un conflicto.

Las fuerzas armadas contribuyen con la estrategia nacional, mediante las denominadas acciones subsidiarias, realizadas con capacidades remanente que solo el componente militar está en capacidad de realizar. Parte de esas capacidades, también implica a los órganos de inteligencia militar, mediante analistas, tecnología y equipamiento capaces de operar en un ámbito distinto a la guerra convencional para la cual se adiestra en la paz. Estos conceptos, dan fundamento a la premisa establecida en este trabajo, reafirmando que el instrumento militar, debe estar en capacidad de operar en acciones con un mayor alcance que las operaciones multidominio (o batalla multidominio).

Se aprecia importante que en diferentes grados de participación, las fuerzas armadas puedan desempeñar un rol en los conflictos modernos. Existe un listado (no exhaustivo) que caracteriza a estos conflictos que deben ser analizados y contrastados con las capacidades militares que ofrece el poder militar de un Estado nación, como es el caso de la República Argentina.

La tecnología avanzada casi siempre ha condicionado la forma de hacer la guerra. Desde los enfrentamientos abiertos, con formaciones de infantería como el tercio, la falange o la legión. Pasando por la aparición del arma aérea, la trinchera, el arma submarina. La tecnología ha modelado el campo de batalla, incrementando las distancias, la letalidad, la precisión. Incluso la tecnología, rompió con los clasismos en el campo de batalla, influyendo en la sociedad: el impacto de un proyectil de artillería no distingue entre clases. Los conflictos modernos involucran el uso de tecnología avanzada en di-

versos aspectos, como armas de alta precisión, sistemas de comunicación sofisticados, vehículos no tripulados (drones), ciberataques, entre otros.

En este sentido, la conformación del instrumento militar es donde más influencia tiene. El empleo de la tecnología condiciona, positiva o negativamente, la evolución de una fuerza armada. La investigación y desarrollo, sumado a la explotación de diferentes fuentes para focalizarse en la tecnología desarrollada por otros actores, es fundamental para el poder militar, y no verse sobrepasado tecnológicamente, sin haber tomado los recaudos necesarios. La inteligencia asumirá un rol importante mediante inteligencia técnica, desarrollo de medios para la obtención de información, y tecnología que facilite la eficiente conciencia situacional del comandante o su estado mayor.

Por otro lado, muchos conflictos modernos involucran una asimetría significativa entre las partes enfrentadas: con una de ellas siendo una fuerza estatal (o no estatal) con recursos limitados y la otra siendo una potencia militar más avanzada. Cabe destacar que la asimetría muchas veces no depende de la disponibilidad masiva de medios para imponer las condiciones al adversario. Una posición geoestratégica ventajosa, el dominio de la opinión pública u otros factores (como el económico o el diplomático), podrán equilibrar la balanza de poder en favor de aquel actor, que en primera instancia, pareciera más débil en relación de fuerzas.

Por este motivo, no debe pensarse la defensa nacional solo en términos de aplicación de la violencia por parte de las fuerzas armadas, sino que debe ser un esfuerzo reunido de todos los sectores del poder nacional en el cual, según la intensidad del conflicto y las características del oponente, podrá ser asimétrico solo en relación de fuerzas. Sin embargo, el Estado Nación argentino, cuenta con las herramientas necesarias para revertir cualquier asimetría. En este sentido, resulta fundamental entonces, un trabajo mancomunado desde la paz con aquellos sectores del estado que formen parte del sistema de defensa nacional, y que sean concurrentes y contribuyentes con la salvaguarda de los intereses nacionales.

En los últimos años se ha observado un incremento de las denominadas guerras no convencionales, particularmente en el período de la guerra fría y posterior al mismo. La realidad es que estos conflictos siempre han estado latentes, y han surgido una vez que los conflictos interestatales ocuparon un rol secundario. En los conflictos no convencionales, donde las tácticas tradicionales de guerra, como el enfrentamiento militar directo, son reemplazadas por tácticas asimétricas, como el terrorismo, la insurgencia y la guerra de guerrillas. La participación de actores no estatales se suma a los conflictos

no convencionales. Esto puede incluir milicias, corporaciones privadas de seguridad y grupos insurgentes los cuales pueden desempeñar un papel significativo en el desarrollo y la intensificación de los conflictos.

Tal y como se planteó en la introducción de este trabajo, las bases legales imponen límites claros con respecto a este tema. La ley de defensa nacional Nro 23.554 y la ley de seguridad interior Nro 24.059, restringen, pero no limitan el accionar del instrumento militar, para determinadas situaciones como ser: casos de conmoción interna, recuperación del orden en la jurisdicción militar y apoyo logístico a operaciones de seguridad interior.

Las fuerzas armadas pueden aportar un importante complemento a las fuerzas de seguridad, en pos del cumplimiento de su misión y asegurar el normal desenvolvimiento de los habitantes de la Nación Argentina. La inteligencia militar, por su parte cuenta con herramientas que resultan muy útiles al momento de apoyar este tipo de operaciones, y otras de tipo subsidiario, como ser la operación de sistemas de información geográfica, actualización de clima y condiciones meteorológicas, asesoramiento técnico y específico sobre infraestructuras críticas, medidas de seguridad a adoptar para proteger activos de información vitales. Sin entrar en un campo que no le es propio (ya que está diseñado para otra finalidad), el instrumento militar puede contribuir en el desarrollo de acciones asociadas con guerras no convencionales.

En los últimos conflictos armados, se ha observado un incremento en el uso de medios de comunicación y propaganda. En estos las partes enfrentadas utilizan los medios de comunicación tradicionales y las plataformas en línea para influir en la opinión pública, difundir su mensaje y manipular la información para sus propios fines. Estas acciones utilizan los medios de comunicación, ya sean televisivos o internet como un medio para influir sobre el dominio cognitivo. En el mismo, normalmente se busca a los públicos blanco que no se encuentran directamente involucrados en el conflicto. La población del país adversario y la comunidad internacional, serán los objetivos de estas acciones. Resulta primordial el control de la información y mensajes que se reciben, para evitar la degradación de la voluntad de lucha. Asimismo, será necesario realizar las acciones directas para poder influir en los públicos identificados como blanco, ya sea propio, del oponente o del resto del mundo.

Otra característica es el denominado ciberconflicto. El ciberespacio se ha convertido en un campo de batalla crucial en los conflictos modernos. Los ataques cibernéticos, el espionaje cibernético y la guerra cibernética son cada vez más comunes y pue-

den tener un impacto significativo en infraestructuras críticas, sistemas de comunicación, e incluso en la seguridad nacional. En este sentido, el instrumento militar de la Nación Argentina asumió un rol más activo, con la creación del comando conjunto de ciberdefensa. El mismo deberá conducir las operaciones de ciberdefensa en forma permanente para garantizar las operaciones del instrumento militar de acuerdo a los lineamientos establecidos en el planeamiento militar (Poder Ejecutivo Nacional, p. 24, 2021).

Cabe destacar que, en este sentido, deben establecerse relaciones con órganos externos que contribuyan con la protección del ciberespacio argentino, el cual, al no tener límites claramente definidos, y ser sumamente permeable, requiere acciones permanentes desde la paz. El área de inteligencia, al momento de conformarse un teatro de operaciones, deberá mantener un estrecho enlace con este elemento.

Los conflictos modernos a menudo involucran una combinación de tácticas militares convencionales y no convencionales. Esto se conoce como guerra híbrida, donde las partes enfrentadas utilizan una variedad de métodos, incluidos medios militares, económicos, políticos y psicológicos, para alcanzar sus objetivos. Este tipo de guerra, según se aprecia, siempre existió.

Aquellos actores estatales que han entendido que el esfuerzo de guerra debe concentrar todos los factores de poder de la nación, emplean técnicas de guerra híbrida. La diferencia radica, cuando se hace uso de herramientas tales como: el empleo de elementos de operaciones especiales sin reconocimiento estatal, y la no declaración de guerra formal (la denominada zona gris).

La República Argentina no llevaría adelante este tipo de acciones, ya que va en contra de los principios que tiene como Nación. Sin embargo, debe entenderse que, en el marco de los conflictos modernos, Argentina no está exenta de ser blanco de acciones híbridas, atacada desde diversos frentes. Ante este tipo de situaciones, la herramienta más apta es: anticipar y centralizar. Mediante la alerta estratégica se lograría el anticipo necesario. Y mediante la centralización de medios, se logrará la sinergia necesaria para actuar sobre aquellos frentes que son atacados. A mayor diversidad y cantidad de acciones que realiza el oponente, mayor es la centralización que debería tener un sistema de defensa nacional. (Department of Defence US, 2020).

Un aspecto fundamental que no debe dejar de considerarse es el impacto humanitario, ya que los conflictos modernos pueden tener una consecuencia devastadora sobre la población. Los desplazamientos forzados, los abusos contra los derechos huma-

nos, la destrucción de infraestructuras y el sufrimiento generalizado de la población civil son algunas de las consecuencias trágicas de estos conflictos. Cabe destacar, que el origen de este impacto humanitario puede tener raíces no antrópicas. Es decir que la naturaleza, puede ocasionar los flagelos antes mencionados, y un claro ejemplo de esto fue la pandemia por el covid-19, u otros desastres naturales que requirieron el empleo del instrumento militar.

Si bien al momento de iniciar las hostilidades abiertamente, el instrumento militar en su planificación debe considerar las consecuencias sobre la población civil, y las acciones necesarias para mitigar los efectos, esto no será posible si el origen proviene de efectos de la naturaleza. Claramente, no habrá capacidad de anticiparse a estos hechos. Una forma de dar respuesta es mantener fuerzas alistadas con misiones subsidiarias claras, y el equipamiento y adiestramiento necesario, con zonas de operaciones de emergencia predeterminados. Por este motivo, se deberá mantener un enlace permanente con autoridades de defensa civil, así como también otros organismos del Estado. Estos vínculos facilitarán las acciones de protección civil y el retorno a las condiciones normales de vida de los habitantes.

Algunos ejemplos de conflictos modernos que reúnen las características mencionadas, en mayor o menor medida, pueden ser:

- La Guerra en Yugoslavia (1991-2001) tras la desintegración de la misma, se desataron una serie de conflictos étnicos y territoriales en la región de los Balcanes, que además llevaron a la intervención internacional.
- La guerra de Afganistán (2001-2021), iniciada como consecuencia de los ataques del 11 de septiembre de 2001, liderados por Estados Unidos con el objetivo de derrocar al régimen talibán que albergaba a grupos terroristas como Al-Qaeda.
- La guerra en Irak (2003-2011) con la coalición liderada por Estados Unidos en 2003, donde se derrocó al régimen de Saddam Hussein. Aunque la guerra terminó oficialmente en 2011, las tensiones sectarias y la insurgencia persistieron, llevando a un prolongado conflicto.
- El conflicto en Siria (2011-presente) surgida a partir de la denominada primavera árabe llevó a protestas en Siria que desencadenaron una guerra civil. El conflicto ha involucrado a múltiples actores, incluidos grupos rebeldes, fuerzas gubernamentales, el Estado Islámico y potencias internacionales, generando una crisis humanitaria y un complejo conflicto regional.

- Conflicto en Sudán del Sur (2013-presente): La independencia de Sudán del Sur en 2011 fue seguida por un conflicto interno entre el gobierno y diferentes facciones rebeldes, lo que ha resultado en una guerra civil y una grave crisis humanitaria.
- El actual Conflicto en Ucrania (2014-presente): Después de la anexión de Crimea por parte de Rusia en 2014, estallaron conflictos en el este de Ucrania entre fuerzas gubernamentales y separatistas pro-rusos. Este conflicto ha causado miles de muertes y ha llevado a tensiones en las relaciones internacionales.

El listado solo representa una mínima parte de los conflictos actuales en el mundo, ya que actualmente se registran alrededor de 58 conflictos armados con mayor o menor grado de intensidad, según el reporte de [globalSecurity.org](https://www.globalsecurity.org/) de 2023. El aspecto a destacar de los mismos es la identificación de los factores característicos de los conflictos modernos enunciados previamente, y que requieren del empleo de un instrumento militar en diferentes modos, medios e intensidad. Además, debe incluirse aquellas situaciones que tuvieron sus orígenes en aspectos ajenos a la guerra o conflictos armados (es decir de origen antrópico).

A modo de conclusión parcial, puede inferirse que los conflictos modernos tienen los siguientes aspectos comunes: la tecnología empleada, la asimetría entre los actores, la participación de actores no estatales, el desarrollo de guerras no convencionales, o guerras híbridas, el ciberconflicto y el impacto humanitario. Para hacer frente a los mismos, desde la perspectiva del campo de inteligencia se aprecia que es necesario:

- Contar con elementos de inteligencia especializados en vigilancia y control en los diferentes dominios. Cabe destacar, por ejemplo, que la vigilancia del dominio terrestre no recaerá sobre las fuerzas terrestres del instrumento militar, sino más bien en las fuerzas de seguridad (durante el período de paz).
- El control permanente de redes sociales para detectar, prevenir acciones que afecten el dominio cognitivo, y realizar acciones para influir sobre la voluntad del oponente. Asimismo, emplear los medios de comunicación social para la transmisión de mensajes en forma precisa, y coordinada.
- Capacidad de desplegar medios de obtención de inteligencia de gran alcance, sobre los diferentes dominios, que como mínimo, abarque el teatro de operaciones, extendiéndose de ser necesario al teatro de guerra.
- Establecer y mantener un sistema de inteligencia que enlace con diplomáticos (como principal fuente de obtención de información sobre actores estatales externos).

- Establecer y mantener un sistema de inteligencia que enlace en forma permanente con entidades de protección civil, y autoridades gubernamentales, para el intercambio de información y requerimientos (desde la paz).
- Establecer y mantener un sistema de inteligencia en el marco regional (con países limítrofes en primera instancia), necesario para intercambio de información y basado en la cooperación y confianza mutua.
- Contar con un sistema de inteligencia con despliegue territorial acorde a las características del propio territorio de la República Argentina, los posibles teatros de operaciones y las áreas estratégicas surgidas del planeamiento estratégico militar.
- Fundamentalmente, contribuir a perfeccionar un sistema de inteligencia que tienda a la conducción centralizada del mismo, preparado para operar en forma descentralizada, para poder satisfacer las necesidades informativas del nivel operacional y del nivel táctico simultáneamente.

CONCLUSIONES FINALES

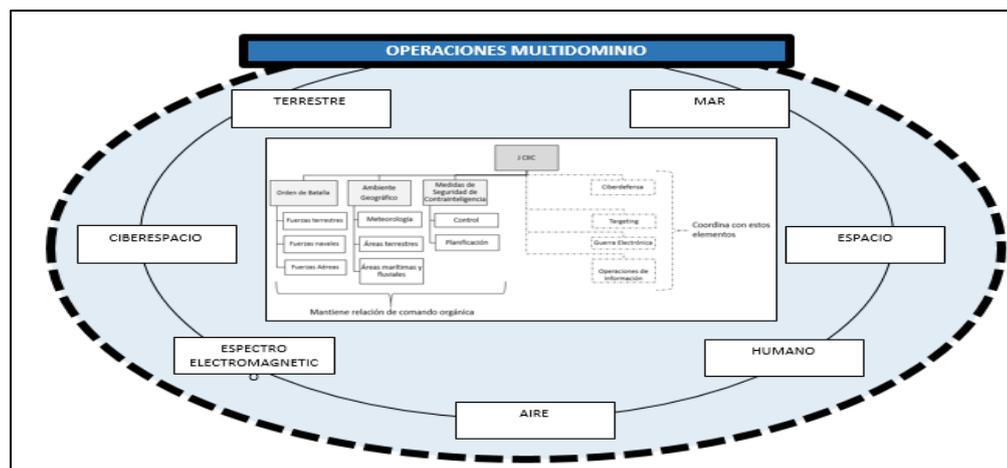
La presente investigación tuvo por finalidad determinar cuál es el concepto de diseño necesario del centro integrador de inteligencia conjunto para apoyar al C II (jefatura inteligencia) del teatro de operaciones. Asimismo, se le dio un marco conceptual el cual, según se explicó pertinentemente son los conflictos modernos. Los mismos representan un concepto superador de las operaciones multidominio, que actualmente guían el accionar militar conjunto.

Cabe destacar, que en primera instancia no puede concebirse un concepto de diseño organizacional, que no contemple una conformación sobre la base de las tres fuerzas armadas: ejército, armada y fuerza aérea. El núcleo del centro integrador conjunto se conformaría con analistas de cada fuerza, los cuales, con sus conocimientos y adiestramiento específico, serán fundamentales para apoyar al órgano de dirección de inteligencia del teatro de operaciones. Al ser una organización militar básica, se deberá respetar los fundamentos de las mismas. Es decir, se establecerá una organización con una cadena de comando clara, vinculada mediante relaciones de comando y funcionales.

Para ello, puede tomarse como organización básica, la propuesta que se expresa en la figura 4, correspondiente al capítulo 1 del presente trabajo de investigación. Asimismo, como ya fuera expresado, esta organización será necesaria y suficiente para cubrir las necesidades informativas específicas de cada fuerza, así como también optimizar la conciencia situacional del comandante del teatro de operaciones en el marco de las

operaciones multidominio. Se entiende entonces, que una organización de tipo matricial (con tendencia lineal de uso más frecuente en las estructuras militares), podrá adaptarse a un entorno multidominio. La figura 5, propone una organización de tipo matricial del centro integrador de inteligencia conjunto, enmarcados en las operaciones multidominio, que permite cubrir los ámbitos terrestres, aéreos, del mar, ciberespacio, espacio, el humano y el espectro electromagnético.

Figura 5: Ejemplo esquemático de un CIIC en el marco de las operaciones multidominio.



Fuente: elaboración propia.

Una organización de tipo matricial es una estructura organizativa en la que se reporta a diferentes jefes en función de las tareas o proyectos. Esta estructura se caracteriza por su flexibilidad y la posibilidad de adaptarse rápidamente a cambios en el entorno y las demandas del planeamiento. En el ámbito militar, especialmente en operaciones conjuntas, se pueden aplicar elementos de la estructura matricial para lograr una mayor eficiencia y coordinación. Una organización de tipo matricial en el ámbito militar se caracteriza por su flexibilidad, coordinación eficiente y capacidad para adaptarse a situaciones cambiantes. Esto es particularmente útil en operaciones multidominio, donde diferentes elementos trabajan para lograr objetivos comunes. Sin embargo, su aplicación exitosa requiere una planificación cuidadosa y una gestión efectiva de la autoridad y la coordinación.

En concordancia con lo planteado, es necesario ampliar el espectro a cubrir por el centro integrador de inteligencia conjunto, en función de que la premisa que se sostiene en el presente trabajo es que el futuro teatro de operaciones se verá enmarcado en los conflictos modernos. Y que los mismos, no necesariamente requieren pura y exclusivamente el empleo de la fuerza militar en forma efectiva o disuasiva.

Para poder hacer frente a este tipo de contexto, y proponer una organización acorde, es menester entender que una organización lineal, incluso de tipo matricial, ya no es suficiente, y se debe adaptar a un entorno volátil, incierto, ambiguo y complejo. La complejidad, se refiere a la interconexión e interdependencia de múltiples elementos de un sistema, generando a menudo resultados inesperados. Para ello será necesario una visión interdisciplinaria y holística para comprender la realidad (Morín, 1977). La complejidad será la norma en el desarrollo de los conflictos modernos. El concepto de diseño del centro integrador de inteligencia conjunto no podrá dejar de considerar la complejidad en la que se verá inmerso.

Una organización lineal, será ideal para la solución de problemas lineales, con una clara relación de causa-efecto. En un ambiente complejo como el que se presenta en los conflictos modernos, esta relación no es posible de apreciar ni aplicar. Un entorno caracterizado por la complejidad requerirá de una organización compleja.

Por esta razón se deberá diseñar una organización que, en principio, reúna las siguientes características fundamentales:

- Centralizada en su conducción.
- Ejecución descentralizada.
- Establecimiento de relaciones de comando y funcionales claras, así como también los enlaces necesarios.
- Analistas altamente especializados e interdisciplinarios.
- Equipos de trabajo interagenciales.

La solución que se propone para cubrir este complejo vacío organizacional, y bajo estas características, es una evolución hacia una **organización de tipo nodal**, descentralizada para la ejecución de actividades de inteligencia, pero conducida en forma centralizada. Este tipo de organizaciones hace uso de diferentes tipos de relaciones. Presenta una estructura altamente flexible, donde cada parte de la misma juega un rol importante, específico y tecnificado. Con este tipo de organizaciones, se rompe con el paradigma de la linealidad de las estructuras militares, para dar lugar a una nueva forma de organizar, estructurar, relacionar y conducir operaciones.

Una organización de tipo nodal, o también conocida como red nodal, es una forma de organizar y gestionar una entidad o grupo en la que en esencia no existe una jerarquía rígida de autoridad y poder centralizado. Las decisiones y la coordinación se distribuyen entre los nodos o puntos de conexión dentro de la red. Cada nodo tiene cier-

ta autonomía y puede comunicarse directamente con otros nodos, lo que permite una mayor flexibilidad y adaptación a situaciones cambiantes. Algunas de las características de este tipo de organización serán:

- **Descentralización:** La toma de decisiones y la autoridad no se concentran en una sola persona o entidad central. En su lugar, varios nodos o partes de la organización tienen autonomía para tomar decisiones dentro de su ámbito de responsabilidad. Para el caso del centro integrador de inteligencia conjunto, la centralización estará dada por el órgano de dirección de inteligencia del teatro de operaciones: la jefatura inteligencia C II. Pero en lugar de pensar en un jefe de centro integrador, centralizando completamente las actividades del ciclo de producción de inteligencia, se podría dotar de autoridad para tomar decisiones, en cualquiera de los diferentes grupos/secciones o células que se conformen. Particularmente, autoridad para coordinar y enlazar con organismos civiles, previa delegación del escalón superior.
- **Red de comunicación:** Los nodos se comunican directamente entre sí, lo que permite una rápida transmisión de información y una toma de decisiones ágil. Esto puede ser crucial en situaciones donde se requiere una respuesta rápida y adaptativa. Esta interconexión en red permitirá el trabajo descentralizado, evitando el trabajo en forma reunida, mediante un robusto y confiable sistema de comunicaciones. Cabe destacar como ejemplo, las actividades llevadas a cabo por los centros integradores de inteligencia del Ejército Argentino durante la operación Belgrano, con motivo de la pandemia por covid-19. Durante la misma, y debido a la restricción de distanciamiento social, se implementó un método de trabajo a través de reuniones virtuales mediante diferentes plataformas. El mismo tuvo resultados eficientes, generando un antecedente importante: dejar de pensar en un centro integrador de inteligencia trabajando completamente reunido físicamente en un solo local, sino interconectado mediante un sistema (que podría ser desarrollado con propios medios tecnológicos).
- **Flexibilidad:** La estructura nodal es completamente adaptable a entornos cambiantes y complejos, ya que puede ajustarse rápidamente para abordar nuevas circunstancias o desafíos. Esta flexibilidad, debe materializarse en la capacidad de operar durante las 24hs, poder apoyar operaciones en desarrollo y operaciones futuras, mantener enlace permanente con organizaciones civiles, conformar equipos ad hoc para el estudio de situaciones particulares dentro del centro integrador de inteligencia conjunto, etc.

- **Colaboración:** La colaboración y la coordinación entre los nodos son esenciales en una organización nodal. Los nodos trabajan juntos de manera más horizontal que vertical. Este aspecto es fundamental, ya que los flujos informativos deberán mantenerse activos en todo momento, requiriendo de todos los componentes de la organización, de la predisposición necesaria para colaborar y compartir información. De esta manera la red nodal del centro integrador de inteligencia podrá operar eficientemente. Esta colaboración, se debería conformar y consolidar desde la paz.
- **Autonomía:** Los nodos tienen un grado significativo de autonomía para tomar decisiones dentro de sus áreas de competencia. Esto fomenta la responsabilidad y la capacidad de respuesta a nivel local. Asimismo, como todo sistema deberá contar con la resiliencia necesaria para poder hacer frente a adversidades y continuar operando sin interrupciones.

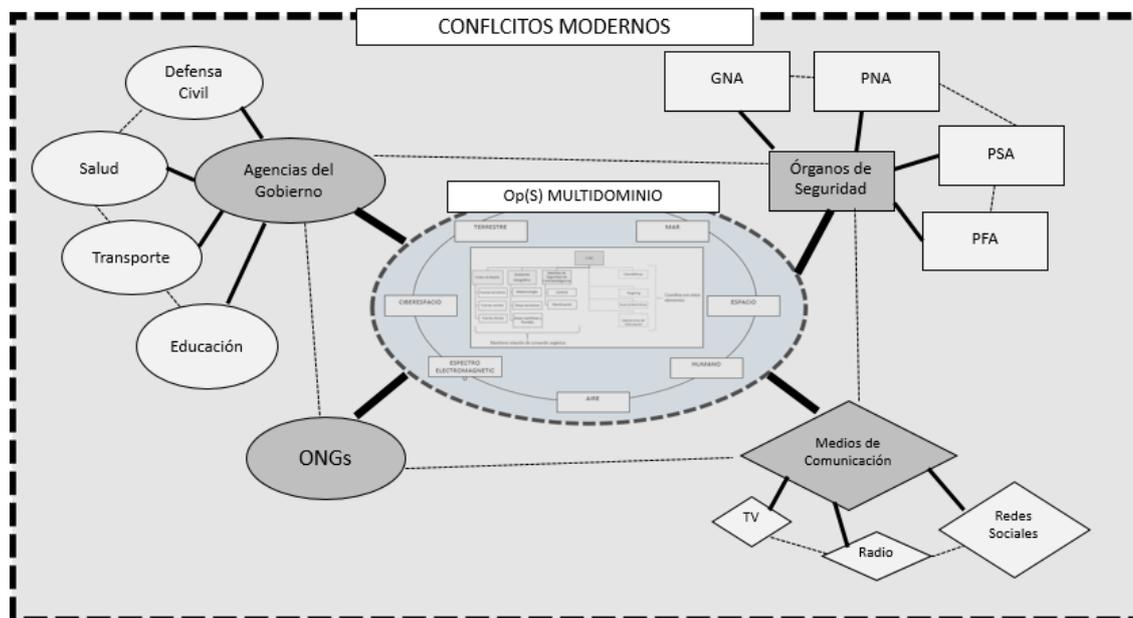
Se concluye entonces, que para poder hacer frente a los conflictos modernos (caracterizados por la complejidad) será necesario que el concepto de diseño del centro integrador de inteligencia conjunto, adopte y se adapte a una estructura de tipo nodal. En la misma cada nodo, representaría un grupo, sección o célula que tendrá una relación de comando orgánica o funcional en su núcleo, y una relación de coordinación con otros nodos civiles (que servirán para ampliar las capacidades del centro integrador). De esta manera se estaría evolucionando del apoyo de inteligencia en el marco de las operaciones multidominio hacia un concepto más complejo que representan los conflictos modernos.

El núcleo de este centro integrador de inteligencia conjunto, estaría conformado por nodos militares, tal y como se propuso en la Figura 4. A partir de esa base estructural, se empezaría a tejer una red de nodos con organismos civiles, e incluso ONGs, altamente especializados y con acceso a las fuentes de información. Este centro integrador de tipo nodal, estaría enlazado mediante un sistema de comunicaciones e informático, seguro, robusto y flexible. Funcionalmente respondería a los requerimientos informativos surgidos desde el órgano de dirección de inteligencia del teatro de operaciones. Esto mantendría la unidad de esfuerzos, y respondería a la centralización necesaria del trabajo del centro integrador de inteligencia conjunto.

Asimismo, el trabajo podría realizarse en forma virtual, sin necesidad de reunir a todos los analistas, o equipos interagenciales, evitando conformar un blanco y facilitando la operación continua. Incluso, tampoco resultaría necesario desplegar todos los medios del centro integrador de inteligencia sobre el terreno.

En la figura 6, se demuestra gráficamente el concepto de diseño de tipo de nodal que se propone para el centro integrador de inteligencia conjunto (a modo de ejemplo), para brindar el apoyo de inteligencia en los conflictos modernos.

Figura 6: Concepto de diseño tipo nodal del centro integrador de inteligencia conjunto en el marco de los conflictos modernos.



Fuente: elaboración propia.

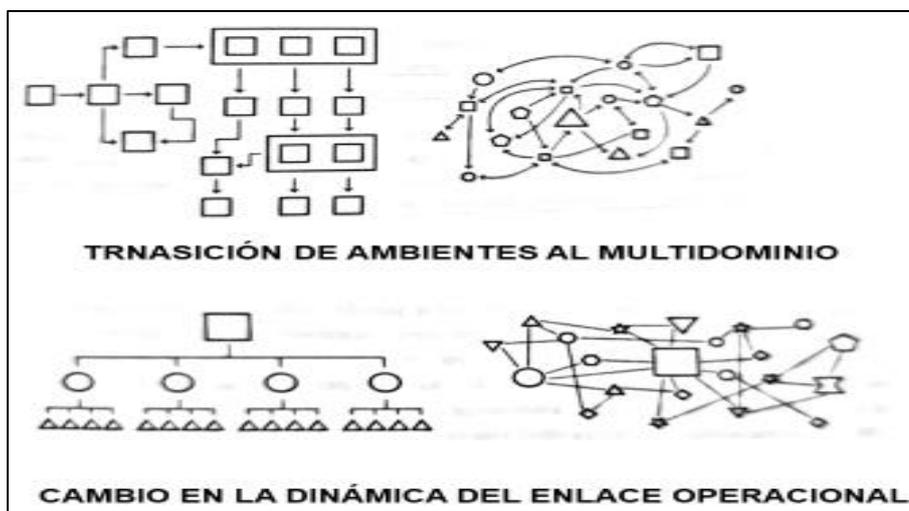
Algunos aspectos que deben considerarse para materializar el concepto de diseño propuesto:

- Debería ser conformado desde los tiempos de paz. Si bien está pensado para la eventual conformación de un teatro de operaciones, puede adaptarse para situaciones de crisis que requieren la configuración de comandos operacionales para manejo de crisis, comandos de zonas de emergencias, comandos electorales, operaciones combinadas, etc.
- Es importante tener en consideración que la organización propuesta responde a cualquier tipo de operación que requiera el empleo del instrumento militar, no circunscripto únicamente a acciones de combate.
- El núcleo para la conformación del centro integrador de inteligencia conjunto podría emplear personal de la central de inteligencia militar (del Ejército Argentino), de la dirección nacional de inteligencia estratégica militar (DNIEM), y de las direcciones de inteligencia de la Armada y Fuerza Aérea Argentina.

- Se requiere del diseño de un sistema de comunicaciones que enlace a todos los componentes, y asegure su operación en forma continua.
- El esfuerzo de guerra, y cualquier conflicto requiere de todos los poderes de la nación. Por esta razón el trabajo interagencial, e interdisciplinario es fundamental.

La nueva doctrina conjunta, proporciona las pautas necesarias para brindar soporte al tipo de organización que se propone en el presente trabajo. Claramente la tendencia es romper con las formas lineales de las estructuras militares para adoptar aquellas que resulten más flexibles, versátiles y resilientes. La figura 7 demuestra la evolución que se considera dentro del enlace operacional, como ejemplo de cuál es la tendencia a seguir hacia la generación de un centro integrador de inteligencia conjunto.

Figura 7: Enlace operacional multidominio.



Fuente: Boletín informativo conjunto (2023)

Basado en ideas que se aprecian como eficaces se confirma la hipótesis del trabajo, de que un diseño innovador y flexible del centro integrador de inteligencia conjunto, que se ajusta a los cambios en el entorno operativo que presentan los conflictos modernos, tendrá un impacto positivo en la eficiencia de la jefatura de inteligencia de un teatro de operaciones.

Asimismo, el presente trabajo presenta nichos de oportunidad para continuar con nuevas líneas de investigación, como por ejemplo el empleo exclusivo de medios de obtención de inteligencia conducidos desde el centro integrador de inteligencia conjunto. Centralizar medios de obtención y órganos de dirección es un concepto completamente disruptivo en la doctrina de inteligencia militar argentina.

Finalmente contribuye a ampliar la base de conocimientos disponibles para el análisis de los diseños organizacionales de los niveles superiores al nivel operacional.

BIBLIOGRAFÍA

- ARENAS, E. (2021). El elemento de Inteligencia de Apoyo al Comando del Componente Terrestre de un Teatro de Operaciones. Trabajo Final Integrador de Especialización. ESG. Buenos Aires.
- Armada de la República Argentina (2006). Doctrina de Inteligencia Naval (R.O-1-702). Departamento Doctrina. Buenos Aires.
- Boletín Informativo Conjunto (2023). Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. Departamento Doctrina.
- CAMPOS G. (2020). Inteligencia Estratégica, Aproximación conceptual y metodológica, ESG. Ciudad de Buenos Aires, Argentina. 2019.
- Department of Defence US (2020) Summary of the irregular warfare annex to the national strategy. United States.
- EDGAR MORÍN (1977) "El Método: La naturaleza de la naturaleza". España. Ediciones Catedra.
- Ejército Argentino (2008). Inteligencia Táctica (ROD 11-01). Departamento Doctrina. Buenos Aires.
- Ejército Argentino (2015). Conducción para las Fuerzas Terrestres (ROB 00-01). Departamento Doctrina. Buenos Aires.
- Ejército Argentino (2017). Conducción del Batallón de Inteligencia (ROP-11-12). Departamento Doctrina. Buenos Aires.
- Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. (2007). Inteligencia para la Acción Militar Conjunta (PC 12-01). Proyecto. Buenos Aires.
- Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. (2007). Sistema de Inteligencia Militar Conjunto a Nivel Estratégico (RC 12-02). Proyecto. Buenos Aires.
- Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. (2018). Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta (PC 00-01). Proyecto. Buenos Aires.
- Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. (2018). Estado Mayor Conjunto de un Teatro de Operaciones (PC 10-01). Proyecto. Buenos Aires.
- Fuerza Aérea Argentina (2007). Actualización del Sistema de Inteligencia de la Fuerza Aérea (SIDIFA). Directiva 07/07. EMGFAA. Buenos Aires

- PADIN, S. (2014). Diseño de un Centro integrador de inteligencia conjunto que complementa al jefe inteligencia de un estado mayor de un comando de nivel operacional. Trabajo Final Integrador de Especialización. ESGC. Buenos Aires.
- Poder Ejecutivo Nacional (1988). Ley de Defensa Nacional Nro 23.554. Boletín Oficial de la Nación.
- Poder Ejecutivo Nacional (1991). Ley de Seguridad Interior Nro 24.059. Boletín Oficial de la Nación.
- Poder Ejecutivo Nacional (1994). Constitución de la Nación Argentina Ley 24.430. Boletín Oficial de la Nación.
- Poder Ejecutivo Nacional (2001). Ley de Inteligencia Nacional Nro 25.520. Boletín Oficial de la Nación.
- Poder Ejecutivo Nacional (2002). Decreto 950/2002 Reglamentación de la ley de inteligencia Nro 25.520. Boletín Oficial de la Nación.
- Poder Ejecutivo Nacional (2014). Resolución Ministerial 343/2014 Reglamentación de la ley de inteligencia Nro 25.520. Boletín Oficial de la Nación.
- Poder Ejecutivo Nacional (2021). Directiva de Política de Defensa Nacional 2021. Boletín Oficial de la Nación.
- RENEDO, Saúl (2022). Las Zonas Grises sobre el terreno. ¿El fin de las guerras convencionales? Recuperado de https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2022/DIEEEO93_2022_SAUUMAR_Zonas.pdf
- SPONER, J. (2012). Diseño de un Centro Integrador de Inteligencia Conjunto en apoyo al C2 de un Comando de Teatro de Operaciones. Trabajo Final Integrador de Especialización. ESG. Buenos Aires.
- The world at war (2023). Global security. org. Recuperado de <https://www.globalsecurity.org/military/world/war/>